

Ahora la aristocracia no es política, es literaria

(Entrevista de Anna Caballé)

A FINALES DE FEBRERO de 2004 Philippe Lejeune presentó en Madrid y Barcelona su último libro, *Un journal à soi. Histoire d'une pratique* (Textuel, 2003), escrito en colaboración con Catherine Bogaert y última aportación del escritor al universo de la escritura autobiográfica. El título hace referencia explícita al mítico ensayo de Virginia Woolf *Una habitación propia* (o *Un cuarto propio*, como lo ha traducido recientemente Milagros Rivera) porque defiende una idea fundamental: un diario no es un libro, ni tampoco es un género literario; es ante todo una práctica que desborda ampliamente los límites convencionales para reflejar con muy distintas formas una sintaxis esencial, como es la relación que puede establecer una persona consigo misma. Un *journal à soi* es sin duda, como toda la obra de Lejeune, un libro estimulante, innovador, cómplice y radical donde se combina al modo de un diccionario la historia del diario, su evolución (al principio el diario fue una obra colectiva que contenía una información objetiva de la vida cotidiana: cuentas, cosechas, efemérides), hasta llegar a la forma contemporánea: un ejercicio estrictamente individual y privado. Historia, antología de los principales diaristas franceses y magníficas reproducciones, que sirven para ubicar al lector en sensibilidades muy dispares, constituyen los tres ejes del libro.

ANNA CABALLÉ: En su artículo «Cote Ln 27» (incluido en su libro *Moi aussi*) explica su cambio de orientación en el estudio de la autobiografía. Cuando se enfrenta a las 94.000 entradas registradas en la Biblioteca Nacional dice que tiempo atrás se hubiera referido a esta montaña de textos autobiográficos escritos por gente común como una porquería sin ningún interés literario. Ahora, escribe en 1984, se acerca al mismo archivo como un basurero que lamiéndose los labios exclama: «Esto es basura de verdad». ¿Hasta qué punto influyó la crítica a su «pacto autobiográfico» en este importante cambio de orientación?

PHILIPPE LEJEUNE: Bueno, no tengo la sensación de haber recibido muchas críticas, muy al contrario mis definiciones se repiten una y otra vez como si fueran leyes inamovibles. Quizás sea muy ingenuo, que lo soy, pero realmente no tengo la impresión de haber sido atacado. La crítica de Georges Gusdorf fue la única que realmente me afectó porque se refería a una cuestión importante: el marco histórico de la autobiografía, el uso de las fuentes cuyo origen yo situaba en el siglo XVIII y Gusdorf remonta a la Antigüedad. A mi juicio su posición es muy poco operativa porque el resultado [se refiere al libro que Gusdorf escribió para rebatir la postura de Lejeune, titulado *Lignes de vie*] es un caos donde no pueden apreciarse los cambios históricamente funcionales. Pero yo admiro a Gusdorf, pertenece a mi universo intelectual, como Pierre

Bourdieu o Michel Foucault. Con todos puedo discrepar, dialogar, contrastar opiniones y juicios. Si se refiere usted a la crítica deconstruccionista, a Paul de Man, a Jacques Derrida... debo decirle que me resulta una forma de pensar totalmente extranjera, de modo que soy impermeable a lo que puedan opinar de mi trabajo. Yo tampoco entiendo el suyo. En cualquier caso, lo verdaderamente primordial para mí es trabajar y por ello he construido un punto de vista, que parte de la identificación y la comprensión de la escritura autobiográfica y que me permite avanzar. Aunque se trate de un punto de vista que sorprenda a la gente que es más inteligente que yo. Resumiendo, el cambio de orientación al que usted se refiere es, en realidad, fruto o resultado de una evolución lógica: yo quería ampliar mi campo de investigación para incluir un corpus lo más amplio y representativo posible. Eso me parece fundamental.

AC: Para buena parte de la crítica el único espacio literario posible es el verbal, y hablar de la verdad de un texto, autobiográfico o no, es casi de mal gusto.

PL: Hay muchas razones para leer un libro. Puede leerse movido por un deseo estético, el de complacerse en una construcción formal, o bien por un afán de conocimiento del mundo, de los otros. Y está el libro maravilloso, capaz de reunir ambos elementos, y es entonces cuando hablamos de un libro bello y verdadero. ¿Un ejemplo? *Las confesiones* de

Rousseau. Otro texto admirable es los *Carnets de drôle* de Sartre, por su manera de articular el pensamiento filosófico con la escritura autobiográfica, o los *Recuerdos de infancia* de Georges Perec. En todos hay una búsqueda dramática de la verdad.

AC: Su definición del diario es minimalista: «Una serie de trazos datados». ¿Puede explicar por qué es tan importante en un diario la fecha?

PL: El diario se relaciona fundamentalmente con el tiempo. En su origen se trataba de una forma de organización del tiempo colectivo y con los siglos el diario ha adquirido el sentido de una comunicación interior. Yo estuve trabajando durante doce años con diarios sin disponer de ninguna definición, hasta que un día me dije que había llegado el momento de sintetizar toda aquella experiencia. Todo lo contrario de lo que me ocurrió con la autobiografía, donde lo primero que hice es encontrar una definición, es decir, un instrumento de trabajo que me permitiera distinguir unos textos de otros. Mi definición del diario evita cualquier referencia a la intimidad porque no lo considero un elemento definitivo.

AC: Un diario no es un libro, se lee en *Un journal à soi*.

PL: No, no lo es. La mayor parte de los diarios no se escriben para convertirse en libros y creo que es un error metodológico estudiar el diario a partir de su publicación porque el corpus resultante no es representativo. Éste es el principal reparo que pongo a los teóricos que me han precedido, algunos con estudios excelentes por cierto: Michèle Leleu, Alain Girard, Béatrice Didier...

AC: ¿Qué opinión le merecen aquellos diarios que se escriben con la voluntad de una inmediata publicación? ¿Qué relación guardan con el diario escrito para uno mismo?

PL: Bien, es un pequeño fenómeno literario que como es visible sorprende. Diría que cuando los que quedan expuestos son los otros no podemos hablar propiamente de diarismo y sí de una especie de periodismo personal.

AC: En su introducción se pregunta: ¿será atacado el diario como lo ha sido la autobiografía?, ¿habrá

necesidad de defenderlo? Porque lo cierto es que tiene usted a buena parte de las élites intelectuales en contra, quizás porque ven en la escritura autobiográfica un peligro, una forma de democratización del sistema literario y, por tanto, un atentado a los privilegios del escritor profesional. ¿Qué opina?

PL: Ahora la aristocracia no es política, es literaria. Los escritores exigen ser tratados como una raza aparte de las demás, como podían exigirlo los nobles en la Corte de Luis XIV. Y en este sentido la naturaleza del acto autobiográfico es contraria a esa distinción y admite que cualquiera –y no sólo el escritor profesional– pueda triunfar escribiendo su propia historia.

AC: Usted habla de la pedagogía del diario.

PL: Sí, en efecto. *Un journal à soi* muestra hasta qué punto el diario es cultural y materia de formación. La sociedad ejerce una presión para que cada uno de nosotros tome las riendas de su propio control y el diario forma parte de los procedimientos de autorregulación. La pregunta es: ¿la institución escolar está interesada en el diario? Hay que decir que todavía es el pariente pobre de la enseñanza francesa. Muy distinto es el caso de la cultura anglosajona, donde los diarios se trabajan con la mayor naturalidad.

AC: ¿De qué fecha data la última anotación de su diario?

PL: No me gusta hablar de mi diario actual.

AC: Usted habla en *Un journal à soi* de la importancia de saber si las personas comunican su experiencia diarística o por el contrario se la reservan escrupulosamente. ¿Ha dejado leer sus diarios a alguien?

PL: No, a nadie. Nunca.

Nota

^o Entrevista publicada en *Blanco y Negro Cultural*, 15 de mayo de 2004. Véase también la de Manuel Alberca a Philippe Lejeune en *Cuadernos Hispanoamericanos* nº 649/650, pp. 271-281.